



Universidad del Sureste.
Campus Comitán.
Lic. Medicina Humana.



Paulina Guadalupe Cruz Lievano

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Reporte de lectura

Antropología Medica I

Primeo

A

El origen de la vida y la evolución de las especies: Ciencia e Interpretaciones.

En el campo de la evolución, se encuentran muchas discusiones, al final, se resuelven en meros problemas de terminología, conviene precisar el sentido con que emplearemos los diversos términos.

Empleamos el término evolución, nos referimos exclusivamente a lo que, en bastantes ocasiones, se denomina macroevolución, es decir, al hecho de que seres de una especie produzca seres de otra especie por generación, y hasta a esto le llamamos microevolución: el hecho de que las sucesivas generaciones de los seres de una especie puedan tener variedades y razas dentro de una especie.

Aquí entenderemos por darwinismo la explicación preconizada por Darwin para la evolución y desarrollada posteriormente por numerosos autores y conocida como teoría sintética o neodarwinismo; aunque sea la más extendida actualmente, no es lo mismo la cuestión de si ha habido evolución que la explicación de como se ha producido ésta, y por último entenderemos como creación la acción divina que da a todas las cosas al ser, acción que no está relacionada con el empezar a ser de lo creado: han creado es un viviente en su primer momento de existencia como a lo largo de toda la vida. Por este motivo, la cuestión de la creación se sale del ámbito científico que tratamos aquí: exigiría un método distinto para su estudio.

La evolución no es un suceso observado o no deducido. Dado el poco tiempo de observaciones que llevamos de la naturaleza en comparación con el tiempo de existencia de vida sobre la tierra, es muy difícil que haya conseguido fehacientes de ella. La deducción es que los seres vivos han debido tener su origen en el pasado del mismo modo que ahora: a partir de otro ser vivo.

Característica Psicomática de los Primates.

Los elefantes son animales socialmente complejos, profundamente inteligentes y vigorosos. Se organizan en manadas de varias docenas de miembros estructuradas generalmente alrededor de un matriarcado. Viven en una red social amplia que va más allá del vínculo madre-cría para incluir familiares, familia lejana, grupos, elanes, toda la población, incluidos los varones adultos, e incluso extraños. Esta vida altamente gregaria lleva a los animales a comunicarse entre sí ante todo a través del tacto y del olfato. Los elefantes son nómadas, viven en amplios territorios y pueden recorrer entre 20 y 50 kilómetros en un solo día.

Los elefantes están en contacto con el agua tan frecuentemente como les es posible. Beben a menudo y en cantidades copiosas [de 80 a 160 litros por el día]. En cautividad: Los elefantes no pueden adaptarse a la vida en cautividad donde su existencia natural se ve afectada a todos los niveles. El transporte, las condiciones de vida, el aislamiento social y el entrenamiento, tienen graves efectos físicos - psicológicos sobre ellos.

Los elefantes que viven en cautividad no tienen la oportunidad de recrear su vida social, esto que se suelen mantener solo en grupos pequeños.

Grandes Felinos: Los leones son animales altamente sociales que viven en grupo de entre 2 y 20 individuos. Son animales muy gregarios y se muestran activos por la noche, mientras que durante el día descansan o se relacionan con otros.

Antes de dar la luz los leones se apartan del grupo durante unas semanas. Viven en territorios de entre 26 a 226 km².

Los tigres, al contrario, en la naturaleza permanecen solitarios la mayor parte del año. Los machos y las hembras viven juntos únicamente durante la época de apareamiento. El territorio de un tigre se pueden extender

Hominización, humanización, cultura

Dr. Sergio
Jimenez Ruiz
Paulina

Los antropólogos (sociales o culturales) tenemos y reproducimos, como punto de partida entre otros axiomas, la idea de que el hombre es un animal sociocultural, de la misma manera que los psicólogos lo conciben como una unidad biopsicosocial y los biólogos lo contemplan desde su soma y de su fisis. Coexistencia de enfoques y de sendos firmes propósitos por fortalecer su propia disciplina y potenciar sus respectivos métodos, teorías, categorías e indagaciones. Y al decir esto no creo poseer autoridad académica y científica alguna para asentar que alguna de ellas o cualquiera otra, posea más o menos científicidad, más o menos objetividad, más o menos potencial para explicar lo que Teilhard de Chardin (1974) llamó el fenómeno humano.

Al antropólogo social, nada de lo humano debería serle ajeno, por ello, el presente es un ensayo de antropología sin los calificativos "social" ni "cultural". Efectivamente advierto: no se espere una apología de la cultura o de la genética o de la fisiogeografía sobre el proceso de hominización, si no un ejercicio transdisciplinar que gire en torno del papel de la cultura en el proceso de hominización.

Si hicieramos un recorrido por entre los paleoantropólogos y especialistas en hominización, difícilmente encontraríamos a alguno que hubiese omitido la importancia que el bipedalismo tuvo en el derrotero hominizador de *Homo sapiens*, de hecho esto es por derecho propio, el lugar más común. Con su controvertida hipótesis del monomacaco, hubo de ponerlos de pie en un ambiente inundado y de allí lo transportó a la sabana (Martinez 2003: 363-407). La posición bípeda, empuja por factores intrínsecos, de orden genético, es importante no tanto porque resolvió el problema a primates de baja

ambigüedad